

Narrativas sobre mujeres migrantes venezolanas en un diario en línea de la frontera colombiana¹

Gladys Adriana Espinel-Rubio², Eliana Caterine Mojica-Acevedo³ y Nohora Constanza Niño-Vega⁴

Recibido: 10 de septiembre de 2020 / Aceptado: 26 de diciembre de 2020

Resumen. Este artículo identificó las narrativas que sobre las mujeres migrantes venezolanas realizó La Opinión.com.co (la versión en línea de un diario de Cúcuta, Colombia, la principal ciudad en la frontera colombo-venezolana) desde el 2015-2020. A través del análisis de contenido de 134 notas se determinó que el medio relata a las migrantes como vulnerables, y cuyas fortalezas están fundamentadas en el trabajo sexual o la implicación en actos delictivos. Así, las mujeres son protagonistas en el binomio agentes o víctimas, identificándose tres líneas narrativas: las víctimas y agentes de la crisis fronteriza; las víctimas de asesinatos y las delincuentes, y, por último, las víctimas de la prostitución y la trata de personas con fines de explotación sexual y las prostitutas. En conclusión, el diario en línea ha construido narrativas precarizadas de la mujer migrante venezolana asociadas con lo peligroso, lo enfermo o lo contagioso.

Palabras clave. mujeres; migrantes; movilidad colombo-venezolana; medios de comunicación; narrativas

[en] Narratives about Venezuelan migrant women in an online newspaper from the Colombian border

Abstract. This article identified the narratives that La Opinion.com.co (the online version of a newspaper from Cúcuta, Colombia, the main city on the Colombian-Venezuelan border) made about Venezuelan migrant women from 2015-2020. Through the content analysis of 134 notes, it was determined that the media reports migrants as vulnerable, with little agency capacity and whose strengths are based on sex work or the involvement of criminal acts. Women are protagonists in the binomial agents or victims, identifying three narrative lines: the victims and agents of the border crisis; murder victims and criminals, and lastly, victims of prostitution and trafficking in persons for sexual exploitation and prostitutes. In conclusion, it has constructed precarious narratives of the Venezuelan migrant woman associated with the dangerous, the sick or the contagious.

Keywords. women; migrants; Colombian-Venezuelan mobility; media; narratives

Sumario. 1. Introducción. 2. La migración venezolana en Cúcuta y su área metropolitana. 3. Los y las migrantes en la prensa escrita. 4. Las notas periodísticas como narrativas. 5. Metodología. 5.1 Procedimiento para la recolección de información. 5.2 Muestra. 6. Hallazgos y discusión. 6.1 Víctimas y agentes sociales en la crisis de la frontera. 6.2 Víctimas de asesinatos/ agentes criminales. 6.3 Prostitución: el cuerpo víctima y el cuerpo condenable. 7. Conclusiones 8. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Espinel-Rubio, G.A., Mojica-Acevedo, E.C., & Niño-Vega, N.C. (2021). Narrativas sobre mujeres migrantes venezolanas en un diario en línea de la frontera colombiana. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 27 (1), 95-109. <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.71471>

1. Introducción

Los estudios sobre la feminización de las migraciones (Morokvasic, 1984; Hondagneu-Sotelo, 1992; Unda & Alvarado, 2012; Ciurlo, 2015) proponen el género como principio organizador de las relaciones de poder que se entretienen con la comunidad de acogida, otros migrantes y sus propias familias en los lugares de origen. Las mujeres migrantes transnacionales además de enfrentarse al resquebrajamiento de las relaciones

filiales, están inmersas en situaciones de vulnerabilidad (Flores, 2014) que pueden superar o no de acuerdo con sus historias de vida y su resiliencia basada en sus fortalezas internas y externas (Lemus-Way & Johansson, 2020). Es claro entonces, que el proceso migratorio “pone en evidencia los diferentes roles, estatus y posiciones sociales que ocupan las mujeres, sus posibilidades de reacción y de cambio; que ayudan a superar la visión de las inmigrantes como víctimas con identidades pasivas” (Guzmán, 2011, p. 875).

¹ Este artículo es resultado del proyecto de investigación “Nuevos roles, transformaciones e interacciones de las mujeres en zonas de frontera” que fue co financiado por la Universidad de Pamplona, la Universidad Francisco de Paula Santander y la Secretaría de Fronteras y Cooperación Internacional de Norte de Santander, Colombia.

² Universidad Francisco de Paula Santander (Colombia)
E-mail: gladysespinel@ufps.edu.co

³ Universidad de Pamplona (Colombia)
E-mail: elianamojica@unipamplona.edu.co

⁴ Colegio de Sonora (México)
E-mail: Nohora.nino@flacso.edu.mx

Sin embargo, durante el proceso de inmigración y establecimiento, las mujeres al igual que los hombres, padecen la estigmatización por parte de los diferentes actores e instituciones de las sociedades receptoras (Restrepo & Jaramillo, 2020; Aliaga, 2014) siendo los medios masivos de comunicación a través de sus narrativas los promotores de estereotipos, representaciones e imaginarios (Castellanos-Díaz & Prada-Penagos, 2020; Ramírez, 2018; Aliaga, Baracaldo, Pinto, & Gissi, 2018).

Este artículo identificó las narrativas que de las mujeres migrantes venezolanas construye el diario *La Opinión* en su versión en línea. Este es un medio regional de Norte de Santander, Colombia, con sede en Cúcuta, una ciudad fronteriza con Venezuela, donde de acuerdo con Migración Colombia (2019) se asentaron 107.883 venezolanos, del total de 185.433 que viven en el Departamento, siendo después de Bogotá, la ciudad con mayor número de inmigrantes venezolanos, seguida de Villa del Rosario, que pertenece al AMC (El Tiempo, 15 de febrero 2019).

En el informe sobre xenofobia desarrollado por OXFAM (2019) se expresa de qué manera la población migrante venezolana se encuentra expuesta a narrativas xenofóbicas, machistas y estereotipadas difundidas por los medios masivos de comunicación en países como Colombia, Perú y Ecuador, planteando que estas expresiones “alimentan la fractura social de los países de acogida (...) incrementando notablemente los riesgos y vulnerabilidades de las mujeres y las niñas” (p. 17).

Frente a lo anterior, este artículo se propuso responder a las preguntas ¿Cuáles son las narrativas que construye el diario *La Opinión* en su versión en línea acerca de las mujeres migrantes venezolanas? y ¿Cómo dichas narrativas configuran discursos precarizados de las mujeres migrantes?

2. La migración venezolana en Cúcuta y su área metropolitana

Hacia finales de los noventa, la llegada de Hugo Rafael Chávez Frías al poder en Venezuela y las decisiones económicas, políticas y sociales que emanaron de su gobierno, propiciaron una primera salida de migrantes venezolanos pertenecientes a las clases altas y medias del país, que percibieron en estas decisiones, una amenaza a sus intereses. Los lugares de destino preferidos por estos primeros emigrantes fueron Estados Unidos, Canadá, Australia y España.

Los despidos masivos en el año 2005 de la empresa estatal petrolera PDVSA, configuró otro momento de expulsión. Esta vez, de profesionales expertos en petróleo hacia Colombia, propiciando que un importante número de venezolanos con formación profesional calificada, abandonara su país para radicarse en Bogotá y otras ciudades. Hacia el 2011, algunos medios de comunicación del país comenzaron a registrar noticias respecto de esta migración, pasando de la curiosidad al fenómeno y discurriendo mediá-

ticamente la idea de que la migración venezolana resultaba un hecho inédito y que sería de alto impacto en la vida nacional.

Pero es a partir del año 2015, con el agravamiento de las relaciones diplomáticas entre Venezuela y Colombia, y el inminente cierre fronterizo en agosto de ese año por parte del gobierno venezolano, que miles de personas salen de su país. Desde entonces, un éxodo sin precedentes ocurre en Suramérica y, Cúcuta y su área metropolitana (AMC) son el primer territorio fronterizo de recepción de esta migración, pese a su débil economía y a la compleja dinámica social por la presencia de grupos armados ilegales y el narcotráfico (Pares, 2020).

La caída del precio del bolívar –moneda venezolana– frente al peso y el rompimiento de las relaciones bilaterales (Sánchez, 2014) profundizaron la crisis económica que arrastraba desde hace años Cúcuta y su AMC, llevándola a un índice de informalidad laboral del 70%, con una incidencia de la pobreza para el 2018 de 36,2% convirtiéndose en la tercera ciudad con mayor incidencia de pobreza monetaria después de Quibdó (Chocó) y Riohacha (Guajira). Además, es la quinta ciudad de incidencia de pobreza monetaria extrema con un 7% (Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2019).

Lo anterior, expresa el grado de vulnerabilidad en el cual viven los habitantes de Cúcuta mostrando el estado de crítico de este territorio como comunidad de acogida.

Las cifras del Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM) señalaron que a julio de 2020 había alrededor de 1.764.863 venezolanos viviendo en el país, de los cuales el 43,3% (763.411) eran regulares, y el 56,7% (1.001.472) permanecían en condiciones de irregularidad. Asimismo, el 48% del total de la población venezolana en el país son mujeres y dentro de ellas, el 39% están entre los 18 a 29 años y el 23% entre los 30 a 39 años, es decir, el 62% de las mujeres venezolanas que habitan en Colombia son jóvenes y adultas jóvenes.

De acuerdo con el proyecto de Migración Venezuela, los y las migrantes se han convertido en los últimos cinco años en el blanco de la trata de personas pasando del 2% en el 2015, al 25% en el 2019; lo que señala que mientras la tasa nacional se encuentra en 3 casos por millón de habitantes, dentro de la población migrante esta tasa es del 18%.

Durante el 2019, el 74% de las mujeres expresó haber sido víctimas de explotación sexual, en su mayoría, con edades comprendidas entre los 15 a 24 años. Por supuesto, estas cifras evidencian el grado de vulnerabilidad en el que se encuentran inmersas las mujeres venezolanas que se ven forzadas a migrar.

Adicionalmente, como lo evidencia la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2020) la población migrante venezolana en Colombia muestra el mayor grado de vulnerabilidad debido a su perfil educativo, dado que en el país permanece la población con menos estudios –la mayoría llega con

primaria o secundaria solamente- en comparación a los que migran al resto de países suramericanos, pues llegan quienes tienen estudios técnicos, licenciaturas o posgrados.

Incorporarse al sector informal de Cúcuta ha sido la posibilidad para las personas migrantes y en el marco de este trabajo, se ha identificado que las mujeres, ante la situación crítica de no poder satisfacer sus necesidades básicas, se han visto abocadas a efectuar sexo transaccional por montos que llegan a los 6 dólares⁵.

El señalamiento de las condiciones económicas de la ciudad de acogida como el comportamiento y la situación de la migración venezolana en Colombia, es relevante para entender las posturas que se configuran en las narrativas del medio de comunicación de la frontera colombo-venezolana en torno a las mujeres migrantes. Tanto Venezuela como Colombia han sido impactados con este éxodo, dado que, si los venezolanos no tenían una cultura migratoria, como lo sugieren Castillo & Reguant (2017) “en comparación a otros colectivos de inmigrantes latinoamericanos como el boliviano, ecuatoriano o peruano, por ejemplo” (p. 139); los colombianos tampoco tenían la cultura, ni protocolos para la atención, orientación y referenciación de inmigrantes, puesto que, durante los últimos 200 años de historia republicana, la inmigración había sido de baja intensidad (Mejía, 2020).

Así, Colombia es impactada y presionada a atender un alto porcentaje de población migrante que cuenta con las condiciones más vulnerables que traen desde su país de origen, llegando a lugares como Cúcuta y AMC, que como lo señalamos anteriormente, tiene serios problemas sociales y económicos que dificultan los procesos de atención e integración, donde las comunidades de acogida y las personas migrantes compiten por el acceso al mínimo vital no garantizado. Estas situaciones propician la exacerbación de acciones hostiles hacia los migrantes, en tanto, los locales los observan como competidores en la disputa por el acceso a los pocos beneficios sociales del Estado, como lo han expresado Van Dijk (1987) y Hopenhayn & Bello (2001).

En este sentido, el éxodo venezolano implica no sólo una novedad en el cubrimiento periodístico, sino un desafío en términos de la potencialidad con que cuentan los medios de comunicación para la construcción de narrativas que promuevan sentimientos de xenofobia, rechazo y discriminación o, por el contrario, favorezcan sentimientos de acogida y comprensión de la realidad de las personas migrantes en interacción con la propia y compleja realidad local.

3. Los y las migrantes en la prensa escrita

La inmigración venezolana en Colombia se agudiza entre los años 2017 y 2018 cuando miles de cami-

nantes (Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM, 2018)) iniciaron sus recorridos hacia el interior del país buscando ciudades capitales como Bogotá, Cali, Medellín y Bucaramanga o también para llegar a destinos como Perú, Ecuador, Chile o Argentina (Human Rights Watch, 2018). Por lo tanto, los estudios sobre las narrativas, representaciones, tratamiento y cubrimiento periodístico en los medios de comunicación de la inmigración venezolana en Colombia y América Latina, son de reciente interés debida cuenta de la novedad del fenómeno migratorio generado por la crisis económica y social de Venezuela acrecentada ante la caída del precio del petróleo, las sanciones del Gobierno de los Estados Unidos y la polarización política del país.

Los estudios se centran en el cubrimiento y el tratamiento periodístico de la inmigración mediante el análisis de contenido. Quiñonez, España, Rosales, & García (2019) revisaron la sección Frontera de La Opinión.com (versión en línea del diario La Opinión) concluyendo que, en dicha sección es necesario ampliar la consulta de otras fuentes para darle mejor cobertura al tema, incorporar el uso de otros géneros periodísticos que profundicen sobre la situación del inmigrante, además, hacer un uso responsable del lenguaje.

En general, los estudios basados en el análisis de la prensa escrita se orientan a establecer la forma en que la población migrante venezolana es reconocida desde una otredad peligrosa, bien sea por catalogarlos como parte de la agudización de la inseguridad y la delincuencia en el territorio, por su incapacidad para adecuarse al orden normativo del lugar de acogida o por ser portadores de enfermedades, ideas que se ven reforzadas por la crisis en la atención en salud y las dificultades de esquemas básicos de vacunación en el vecino país (Ordóñez & Ramírez (2019); Aliaga et al. (2018); Castellanos-Díaz & Prada-Penagos (2020); Arévalo & Ruíz (2019); Tintaya & Monzón (2019); Almeida, 2020); Torres (2020).

Lo interesante de estos procesos de articulación de la migración con una otredad peligrosa, es la forma en que permite actualizar desde la institucionalidad el vínculo de la gestión migratoria con la seguridad nacional, discurso que ha sido hegemónico en el tratamiento de la migración desde los atentados del 11 de septiembre del 2001 en Estados Unidos. Desde entonces, el enfoque de seguridad nacional ha prevalecido por encima del enfoque de derechos humanos en relación con el tratamiento de la población migrante y por tanto, el gobierno de la migración está fundamentalmente centrado en la reactivación de ideas como nación, soberanía y seguridad. En este sentido, la prensa y los usos narrativos de las personas migrantes como chivos expiatorios permiten la reactivación de lo nacional, el temor por el foráneo pasado por el tamiz de las relaciones desiguales de

⁵ Información suministrada en el portal Resumen Latinoamericano <https://www.resumenlatinoamericano.org/2019/07/12/colombia-deshumanizacion-de-la-migrante-mujer-en-cucuta/>

etnia, clase y género, como se puede observar en los trabajos desarrollados por Torres (2020) y Cortés (2019).

De manera específica, sobre las mujeres migrantes venezolanas y las representaciones construidas desde los medios de Latinoamérica, Ramírez (2018) analizó 70 noticias y reportajes publicados durante el 2018. Su investigación reiteró la configuración de representaciones discursivas estigmatizantes y estereotipadas sobre las mismas, puesto que los recursos de nominación utilizados fueron la nacionalidad y el cuerpo, vinculándolos con la maternidad, la reproducción, el cuidado de la vida y la prostitución. Otros estudios sobre la cobertura y tratamiento periodístico bajo la relación categorial migración-mujer atravesada por diversas nacionalidades, son los adelantos por Ko (2020); Bazurto (2015); Lünenborg & Fürsich (2014) y Román, García, & Álvarez (2011).

Sobre esta relación migración- mujer es importante destacar el trabajo de Seijas (2014) quien llama la atención sobre el hecho de que, aunque más de la mitad de los movimientos migratorios son protagonizados por mujeres, la representación de los y las migrantes en los medios es masculina. Por lo tanto, se puede afirmar que el fenómeno migratorio no es asexuado, por lo que el género se constituye en principio organizador, considerándose también una forma inicial de relaciones de poder (Ciurlo, 2015). No obstante, “los procesos de emancipación de las mujeres migrantes son complejos y a menudo ambivalentes” (p. 75), lo que deja ver una dinámica de ganancias y pérdidas en sus contextos basadas en la intersección clase, género y raza. Así, tras efectuar un estado del arte de las investigaciones adelantadas en España sobre la migración femenina en los medios de comunicación, Seijas (2014) encontró que todas coincidieron en que las migrantes son asociadas con “prostitución, prácticas culturales como el velo, la ablación del clítoris, los crímenes de honor o su supuesta elevada natalidad, pero también como mediadoras de la integración” (p. 21), es decir, el cuerpo femenino migrante aparece señalado como un potente marcador de referencia y significación.

A su vez, en América Latina, Del Prato (2014) estudió las representaciones sociales sobre las migrantes bolivianas, paraguayas y dominicanas que circulan en la prensa digital de Comodoro Rivadavia, Argentina. Halló que las migrantes bolivianas y paraguayas son representadas, principalmente, con los roles de meta, paciente o beneficiario, que las ubican como sujetos pasivos, dóciles y sin voz; mientras que, las dominicanas son representadas con una capacidad de agencia que las hace responsables de sus actos.

En Colombia, Lotero-Echeverri, Romero-Rodríguez y Pérez-Rodríguez, (2020) determinaron en los contenidos mediáticos sobre la migración venezolana publicados en dos cibermedios, que se habla más de los venezolanos por su condición de migrantes, pues se presenta la palabra venezolano como sustituto de inmigrante, dejando por fuera la posibilidad de en-

contrarlos en otra situación. Esto configura el fenómeno de aporofobia, por el cual se rechaza al pobre y no tanto al extranjero.

Destacan en su investigación, la valoración negativa de la inmigración hallada en el 71,7% de los textos recopilados; así mismo, en el 58,7% de las fotografías, que ilustran las notas, predomina la representación negativa.

4. Las notas periodísticas como narrativas

El análisis de las notas periodísticas resulta relevante en el marco de la relación periodismo –migración debido a que los medios tienen, como lo señala Van Dijk (2008), no sólo el rol de informar al ciudadano, sino también la formación y transformación de actitudes e incluso ideologías. Generalmente, la forma en que se hace esta lectura mediática suele ser sesgada y propicia formas de relación basadas en lógicas de discriminación y rechazo. Van Dijk (2008) señala que los temas que tienden a ser recurrentes en el abordaje de la migración para el caso europeo están orientados a la idea de invasión, integración, delincuencia construcción de una otredad peligrosa en un binomio de un Nosotros y un Ellos que denota una relación desigual, formas de abordaje que han sido constatadas por las investigaciones mencionadas en el apartado anterior para el caso latinoamericano.

En la medida en que la prensa, como cualquier medio de comunicación se basa en la difusión de información y la posibilidad de ofrecer un discurso público, estableciendo quién aparece y cómo aparece, resulta relevante analizar estas narrativas que transitan y promueven un determinado discurso sobre las personas migrantes. En el caso específico de las mujeres migrantes, Van Dijk (2008) señala de qué manera sufren doble y triple discriminación: género, clase y de extranjería, en el que las mujeres suelen estar subrepresentadas asumiendo que la migración es más un asunto masculino, y, por otro lado, sobrerepresentadas en términos de victimización, despojándolas de la agencia que ejercen en su decisión de migrar y en su propio tránsito.

De acuerdo con Gomis (1991) el periodismo es un método para la interpretación de la realidad. En su proceso, primero selecciona, entre todo lo que ocurre, un hecho para ser convertido en noticia; segundo, interpreta y traduce cada noticia y rescata de ésta lo esencial para difundir y tercero, procura situar y ambientar esos hechos usando los géneros periodísticos. Para Rincón (2006) el periodismo como modo para narrar la realidad “es un acto político que contribuye a la generación de relaciones, imaginar colectivamente y vigilar el poder” (p.111), entendido así, “es un dispositivo narrativo para la comprensión humana, una manera de inscribir/escribir el mundo” (p. 126).

Por lo tanto, las notas periodísticas como narrativas intervienen en la aparición de construcciones

de la realidad, siendo “vehículos poderosos en la socialización de valores y visiones del mundo entre quienes comparten un espacio sociocultural” (Capps & Ochs, 1995, p. 13). En esta misma línea “las narrativas son modalidades del pensamiento y ordenan la experiencia en una realidad dinámica que trata con intenciones, acciones, vicisitudes y consecuencias que marcan su curso” (Hamui, 2011, p. 52) por lo que un relato configura escenarios en la acción, basados en el hacer de los sujetos en situaciones específicas; y en la conciencia, que involucra los saberes, pensamientos, sentires o, por el contrario, lo que se desconoce, no se piensa o no se siente.

Las narrativas son partes constitutivas de las historias a través de las cuales vivimos y forjamos nuestras realidades y decisiones (McClure, 2009). Pero no exclusivamente los individuos comunican su historicidad, sino que la cultura y sus instituciones utilizan a su vez la narratividad como principal estrategia comunicativa decidiendo qué es lo que merece ser contado y cómo contarlo (Ford, 2001). Por lo tanto, los medios de comunicación como instituciones socializadoras juegan un papel fundamental a la hora de crear narrativas e imaginarios (Sola, 2013).

Es importante aclarar que en este artículo no se hace referencia a las narrativas entendidas como los formatos para presentar la información integrando diferentes lenguajes mediáticos, sino a las historias que nos cuentan, entendiendo que los relatos en general tienen la intención de evocar y provocar a través del lenguaje que casi siempre presenta imágenes más connotativas que denotativas. En este caso, los me-

dios masivos de comunicación, y particularmente la prensa escrita, crean y recrean la realidad.

5. Metodología

El estudio sobre las narrativas mediáticas de las mujeres migrantes venezolanas en el periódico en línea La Opinión.com.co⁶ es una investigación cualitativa que utiliza el análisis de contenido como técnica para el procesamiento de la información. Esta es usada para la descripción objetiva, sistemática, cuantitativa y cualitativa del contenido manifiesto en los textos. Su objetivo primordial es proporcionar conocimientos, nuevas intelecciones, representaciones de los hechos y guías prácticas, teniendo como base el requisito científico de ser reproducible (Wimmer & Dominik, 2001).

La investigación está orientada desde una perspectiva analítica y hermenéutica con base en los postulados de Piñuel (2002) y se centra en la interpretación de mensajes, textos o discursos; en este caso, las notas de prensa publicadas por el periódico La Opinión.com sobre las mujeres migrantes venezolanas.

Se recolectaron y analizaron 134 notas de prensa publicadas entre el 2015 -momento crucial de cierre de fronteras ordenado por Nicolás Maduro, presidente de Venezuela, y agudización de la movilidad de las personas provenientes de Venezuela- y julio de 2020. En la Tabla 1 muestra el número de notas publicadas por año y mes.

Tabla 1. Relación de notas publicadas por año y mes

Año/Mes	2015	2016	2017	2018	2019	2020	Total
Enero	-	1	3	1	3	2	9
Febrero	-	-	1	-	1	2	4
Marzo	2	1	2	3	1	1	10
Abril	1	2	3	2	3	3	14
Mayo	-	1	-	1	1	5	8
Junio	-	3	-	3	3	4	13
Julio	1	3	-	3	5	3	15
Agosto	5	5	3	1	1	-	15
Septiembre	8	3	1	2	3	-	17
Octubre	3	2	2	3	1	-	11
Noviembre	2	4	2	1	-	-	9
Diciembre	-	2	5	1	-	-	8
Total	22	27	22	21	22	20	134

⁶ En Cúcuta (Departamento de Norte de Santander) el periódico regional es La Opinión, fundado en 1960, en la actualidad circula en dos versiones: impresa y en línea, esta última con el nombre de LaOpinión.com.co; es el único diario sobreviviente a la era digital, tras el cierre en décadas anteriores de La Frontera y La Noticia. Por lo tanto, es una institución del periodismo regional. Su fundador y director, Eustorgio Colmenares Baptista, fue asesinado en 1993 y su crimen se atribuyó al Ejército de Liberación Nacional (ELN) una guerrilla de orientación marxista-leninista. En la actualidad sigue siendo propiedad de la familia Colmenares.

5.1. Procedimiento para la recolección de información

Cada una de las notas periodística fue organizada por año y de acuerdo con las siguientes áreas temáticas: economía, salud y seguridad. Posteriormente, se efectuó el análisis de contenido con base en una

matriz (ver Tabla 2, 3 y 4) que discriminó estos temas en subtemas; además, se determinó la procedencia de la información, las fuentes consultadas, referencias al estado civil de las mujeres y edades, así como si las notas estaban ilustradas con fotografías y si contenían enlaces adicionales para ampliación de información.

Tabla 2. Matriz de análisis de contenido

MATRIZ MUJERES MIGRANTES VENEZOLANAS																
AÑO	2015				FUENTES											
FECHA PUBLICACIÓN	TEMA	TÍTULO DE LA NOTICIA	PROCEDENCIA (INTERNACIONAL, NACIONAL, LOCAL)	TRANSCRIBA (TEXTUALMENTE) LOS PÁRRAFOS EN LOS QUE SE REFIERE EXPLICITAMENTE A LA MUJER VENEZOLANA	OFICIALES: SON LOS REPRESENTANTES DE LOS ORGANISMOS DEL GOBIERNO O CUALQUIER ENTIDAD PÚBLICA O PRIVADA				PROTAGONISTAS: SON LOS SUJETOS SOBRE LOS QUE RECAEN LAS ACCIONES O LOS PROBLEMAS				LOS EXPERTOS: SON LOS INVESTIGADORES, ACADÉMICOS ETC. QUE APORTAN CREDIBILIDAD FRENTE A UN TEMA			
					SI	NO	CUÁNTAS	CUÁLES	SI	NO	CUÁNTAS	CUÁLES	SI	NO	CUÁNTAS	CUÁLES

Fuente: elaboración propia

Tabla 3. Matriz de análisis de contenido

MATRIZ MUJERES MIGRANTES VENEZOLANAS																		
MARCA CON UNA X																		
ECONOMÍA					DELINCUENCIA													
TRABAJADORA SEXUAL/PROSTITUCIÓN	TRABAJADORA INFORMAL	EMPLEADA FORMAL	EMPRESARIA	LIDERESAS	HURTO		ASEGINATO		SECUESTRO		EXTORSIÓN		TRATA DE PERSONAS		DROGAS			
					VÍCTIMA	VÍCTIMARIA	VÍCTIMA	VÍCTIMARIA	VÍCTIMA	VÍCTIMARIA	VÍCTIMA	VÍCTIMARIA	VÍCTIMA	VÍCTIMARIA	EXPENDEDORAS	CONSUMIDORAS	OTROS	CUÁL

Fuente: elaboración propia

Tabla 4. Matriz de análisis de contenido

MATRIZ MUJERES MIGRANTES VENEZOLANAS																							
MARCA CON UNA X																							
ESTADO CIVIL		ESTADO DE SALUD						EDAD					FOTOGRAFÍA		ENLACES			NÚMERO DE PÁGINAS					
IMPLICITO	EXPLICITO	EMBARAZADA	CÁNCER	VIH	VACUNAS	COMPRA DE MEDICINAS	OTRAS	ADULTAS	NIÑAS	ANCIANAS	ADOLESCENTES	JÓVENES	ES RELACIONADA CON LA INFORMACIÓN DE LA NOTA		ES UNA FOTOGRAFÍA DE ARCHIVO		TIENE ENLACES A OTRAS NOTAS			1	2	3	4+
NO DEJA CLARO CUAL ES EL ESTADO CIVIL	EN PAREJA, SOLTERA, MADRE, CABESA DE HOGAR												SI	NO	SI	NO	SI	NO	CUÁNTOS				

Fuente: elaboración propia

5.2 Muestra

La muestra corresponde al modelo no probabilístico por conveniencia teniendo en cuenta la totalidad de las notas periodísticas publicadas en el diario LaOpinión.com entre enero de 2015 y julio de 2020 que hicieran referencia a las mujeres migrantes venezolanas. Para recuperarlas, se utilizó el buscador de la plataforma web del diario a través de los siguientes criterios de búsqueda: mujeres migrantes; mujeres venezolanas; migrantes venezolanas; extranjeras y venezolanas. En total se recuperaron 134 notas coincidentes con estos criterios.

6. Hallazgos y discusión

En nuestros hallazgos, existen tres líneas claras de narrativas que se enmarcan dentro de este binomio víctima-agencia: las víctimas y agentes de la crisis fronteriza, las víctimas de asesinatos y las delincuentes, y, por último, las víctimas de la prostitución y la trata de personas con fines de explotación sexual y las prostitutas.

En la frecuencia de palabras (Figura 1.) obtenida a través de un *wordcloud* de los titulares de las 134 notas analizadas, *venezolana* está en el núcleo central; en un segundo nivel están *Venezuela*, seguido por *prostituta*, *mujeres* y *frontera*, en la periferia de la nube aparecen *parieron*, *embarazadas*, *medicinas* y *ambulancia*.

Otra de las notas da cuenta del carácter valeroso y, por tanto, la capacidad de agencia en positivo, además de su posición de víctima: ‘Madres venezolanas viajan nueve horas por una vacuna en la frontera’ es el titular de la nota emitida el 28 de junio de 2018; ‘Cruzada de venezolana por tratamiento de cáncer’ es el titular de la nota del 19 de julio del 2018.

Ahora bien, ante el cierre y las dinámicas restrictivas acontecidas en la frontera, también se presentó el hecho de que las mujeres se organizaron para resistir a las hostiles relaciones bilaterales que se sucedían y que por supuesto, tenía repercusiones en las posibilidades de cruce para abastecerse frente a la escasez de alimentos y medicinas al interior del país. Esto suscitó la aparición de tres publicaciones sobre su capacidad de agencia. En julio de 2016, alrededor de 500 mujeres pasaron la frontera (Ureña, Venezuela a Cúcuta, Colombia) sin acatar las órdenes de la Guardia Nacional Bolivariana venezolana (GNB) que custodia los pasos fronterizos en Venezuela.

El hecho noticioso que se registró como una victoria por parte de las mujeres venezolanas, dejó el precedente de las damas de blanco⁷ lo que permitió la flexibilidad desde el gobierno venezolano, dándose una apertura de la frontera el 10 de julio de 2016 por unas horas para abastecerse de alimentos y medicinas. Luego de este antecedente en el mes de agosto, se publicó una nota sobre el aval del gobierno venezolano para abrir de manera regulada la frontera, y así se pudieran hacer compras de productos básicos, pero en cantidades mínimas.

El acontecimiento se relató así en un titular:

‘Paso de venezolanas a Cúcuta por alimentos generó diversas reacciones’ (LaOpinión.com.co, 5 de julio de 2016).

Y en el cuerpo de la nota se registró lo siguiente:

Una lluvia de comentarios, en su mayoría, exaltando la actitud de estas damas, se registró en la red social de ambos países. Uno de los internautas que trino al respecto, fue el ex presidente y senador colombiano, Álvaro Uribe.

Otra nota las muestra como beligerantes, aunque sigue siendo precarizadas ‘Mujeres pasaron por en-

cima de la Guardia de Venezuela’ (LaOpinión.com.co, 6 de julio de 2016). En su relato el diario registra:

Como señal de victoria pasaron entonando el himno venezolano. Apenas pisaron Colombia se dividieron en grupos y se fueron a comprar al centro de Cúcuta. Papel higiénico, azúcar, harina, lentejas, aceite, y algunas verduras hicieron parte del fugaz mercado.

Es claro que este agenciamiento y la conformación de una resistencia por parte de las mujeres venezolanas ante las decisiones políticas de su gobierno en el cruce fronterizo fue significativo pues lo expuso en el plano internacional para señalar la crueldad de sus decisiones al impedir el paso de personas para abastecerse de productos de primera necesidad. En este sentido, tal movimiento propició una presión internacional que conllevó posteriormente a la flexibilización de sus decisiones sobre el tratamiento del cruce fronterizo⁸.

En este sentido, las ‘Damas de blanco’ como actor social toman parte en el devenir histórico, así como en la producción y dirección de las sociedades, dentro del margen de sus posibilidades, pero, de acuerdo con Gímenez (2006) nunca relacionado fielmente con las determinaciones estructurales.

Es claro también que esta agencia asumida, se sostiene al mismo tiempo bajo su rol de cuidadoras, el rol de garantizar la vida y la supervivencia confieren un grado de legitimidad en la exigencia.

En la siguiente nota (Figura 2.) se destaca la capacidad de adaptación y resiliencia de las mujeres venezolanas, al enfrentar trabajos diferentes a su formación profesional para ‘rebuscársela’ haciendo alusión a la posibilidad de obtener recursos económicos en la ciudad fronteriza través de un trabajo informal pese a sus calidades académicas, evidenciándose acá también el binomio de víctima y agente, pues, aunque no puede ejercer su profesión, toma acción para mejorar la economía familiar.

Se puede afirmar como lo propone Creighton, (2013) que la prensa escrita tiene un papel clave en la visibilización del trabajo productivo de las mujeres migrantes y en la lucha contra la precariedad de su situación y los abusos a los cuales pudieran enfrentarse.

⁷ Las “Damas de Blanco, Ureña” son un colectivo femenino que a través de las TIC y acciones directas hacen un ejercicio de defensa de los Derechos Humanos en la zona de frontera, específicamente entre el estado Táchira (Venezuela) y Norte de Santander (Colombia). Barrios, Contreras y Bohórquez-Pereira, (2020) establecieron que el grupo supera las denominadas ‘turbas relámpago’ o flash mobs (Rheingold, 2002) y se acerca al ciberactivismo (Fernández y Rodríguez-Virgili, 2017). Han usado Facebook, Instagram, Twitter y WhatsApp, para visibilizar su trabajo, pero reconocen que realizan reuniones clandestinas en iglesias como un efectivo medio para evadir el régimen.

⁸ Tampoco podemos ser ajenos aquí acerca del carácter geopolítico con el que cuenta cualquier movimiento que se gesta en contra de las decisiones del gobierno venezolano y los respaldos internacionales que se obtienen en razón de ello. No obstante, esta geopolítica no disminuye el papel activo jugado por las mujeres y el logro conseguido para el beneficio de la movilidad en la frontera.

Figura 2. LO-20-080719



6.2. Víctimas de asesinatos/ agentes criminales

Otra línea narrativa que utiliza este binomio de víctima y agente, se establece en el plano de la inseguridad, la criminalidad y la peligrosidad. Aquí las mujeres venezolanas son vistas desde el lugar de víctimas de la inseguridad que se vive en Cúcuta y su zona fronteriza, pero también son reconocidas por su papel participante en las dinámicas de delincuencia que se gestan en la zona. Están en el doble

rol: víctima y victimaria, ubicándolas como sujeto de sospecha.

En el caso que se expone en la Figura 3., la mujer fue torturada y asesinada, pero el sumario relata que se dedicaba a vender mercancía de contrabando, lo que la hace partícipe de una práctica ilegal. En consonancia con Ruíz y Arévalo (2019) y Ordóñez y Ramírez (2018), los migrantes, para el caso particular las mujeres venezolanas, suponen un peligro para la seguridad nacional y el cuerpo político de la nación.

Figura 3. LO-20-170119



En la Tabla 5 se registran el número de notas publicadas durante el periodo estudiado, organizadas de acuerdo al binomio agente y víctima. En total son

40 notas, lo que corresponde al 33% del total de la muestra seleccionada.

Tabla 5. Notas relacionadas con hechos delictivos y mujeres migrantes venezolanas (LaOpinión.com.co, 2015-2020)

Delito		2015	2016	2017	2018	2019	2020	Total
Hurto	Agencia	1	1	-	1	1	1	5
	Víctima	-	-	-	-	-	-	-
Asesinato	Agencia	-	-	1	1	-	-	2
	Víctima	2	4	1	4	4	5	20
Secuestro	Agencia	2	-	-	-	-	-	2
	Víctima	-	-	-	1	-	-	1
Extorsión	Agencia	-	-	-	-	-	1	1
	Víctima	-	-	-	-	-	-	-
Trata de personas	Agencia	1	-	-	-	-	-	1
	Víctima	-	-	3	2	1	-	6
Drogas	Agencia	1	-	-	-	-	2	3
	Víctima	-	-	-	-	-	-	40

La nota titulada ‘Cuatro mujeres han sido asesinadas en 96 horas’ (LaOpinión.com.co, 28 de agosto de 2015) relata:

Al caer la tarde del miércoles, la muerte tocó a la casa de Ana Rosa Becerra Sánchez, de 33 años, asesinada de un disparo en el cuello... Ana, venezolana nacida en Machiques, (Estado Zulia), llegó hace cuatro años a Cúcuta. Dejó tres hijos de 6, 10 y 12 años.

En esta misma nota se relacionan los hechos violentos que terminaron en asesinatos a otras tres mujeres en Norte de Santander. El titular parece llamar la atención sobre los recientes feminicidios –aunque en ningún momento se nombran como tales- cometidos en el transcurso de 96 horas.

De los otros asesinatos, no se mencionan que sean mujeres venezolanas como sí se resalta el caso de Ana; sin embargo, la nota busca generar una relación entre el oficio de manicurista -que ella desarrollaba-, con un asesinato previo, en el mismo sector, donde fue víctima otra mujer del mismo oficio y que tuvo un modus operandi similar.

A su vez, se mencionan en diferentes notas durante este período (2015-2020) los asesinatos y desapariciones de mujeres venezolanas en la frontera. En una de las notas el titular reza ‘Mujeres desaparecidas en Cúcuta’ (LaOpinión.com.co, 17 de abril de 2019). La nota se hace referencia a la nacionalidad venezolana de una de las víctimas de desaparición junto con su hijo de 3 años. También durante este lapso aparecen noticias que muestran a las mujeres venezolanas como víctimas de homicidios y heridas en medio de balaceras que se presentan en municipios de Norte de Santander.

En la nota titulada ‘Mujer baleada, degollada y quemada, entre víctimas de triple homicidio’ (LaO-

pinión.com.co, 15 de julio de 2019) la narración se concentra en describir cómo se encuentra el cuerpo de la mujer, haciendo referencia en sus tatuajes, incluso, más detallada que la hecha sobre el cuerpo de los hombres. Esto busca vincular la presencia de tatuajes con la noción de desconfianza. Así, las víctimas de tortura y asesinato quedan bajo el velo de la sospecha de incurrir en acciones ilegales, que se convierten en el motivo por el cual han sido víctimas.

También se encuentran otras notas como ‘Capturan venezolana con cocaína camuflada en su equipaje’ (LaOpinión.com.co, 17 de septiembre de 2015); ‘Mujeres integran banda que robaba en supermercados’ (LaOpinión.com.co, 23 de abril de 2015); ‘Policía sigue el rastro a una venezolana por un homicidio’ (LaOpinión.com.co, 18 de mayo de 2018); ‘Detienen a venezolana que robaba taxistas’ (LaOpinión.com.co, 2 de abril de 2018) y ‘Venezolana atraco con una pistola’ (LaOpinión.com.co, 26 de enero de 2019).

Todas estas resaltan dentro de su narrativa la nacionalidad de la victimaria construyendo una presencia extranjera vinculada con la peligrosidad que aumenta la percepción de inseguridad en la ciudad. De esta manera, si hay un reconocimiento de agencia por parte de las mujeres venezolanas, es a través de su capacidad y potencial daño a la ciudadanía colombiana, por su accionar fuera del orden normativo.

6.3. Prostitución: el cuerpo víctima y el cuerpo condenable

Dentro de las notas analizadas durante este período, la referencia a la sexualidad y en particular a la prostitución ejercida por las mujeres venezolanas es del 36,1% del total de la muestra, como se evidencia en la Tabla 6.

Tabla 6. Notas referidas a la prostitución y el trabajo sexual de mujeres migrantes venezolanas (LaOpini3n.com.co, 2015-2020)

Año	Prostituci3n/ Trabajo Sexual
2015	1
2016	8
2017	9
2018	5
2019	2
2020	2
Total	27

Parte de las notas que revelan la presencia de las migrantes dentro de la prostituci3n hacen referencia a invasi3n del espacio cuando son comparadas con las mujeres colombianas que tambi3n trabajan en ello. Una de las notas menciona que su presencia ha generado preocupaci3n en las mujeres locales que participan del mercado sexual en el territorio, lo cual hace interesante esta narrativa debido a que se trata de un sector generalmente precarizado y sin voz en el discurso p3blico, que termina siendo resaltado cuando se trata de relacionarlo con las mujeres migrantes, dejando en evidencia que estas 3ltimas entran en la categor3a de sujeto pauperizado y vulnerable.

La nota titulada ‘Comercio Sexual en C3cuta se calienta por llegada de venezolanas’ (LaOpini3n.com.co, 8 de marzo de 2015) es una de las primeras que reporta el diario en l3nea, con referencia a las mujeres venezolanas en el periodo estudiado. En esta se describe la situaci3n que enfrentan las trabajadoras sexuales colombianas ante la llegada de las extranjeras:

Ella es de Ocaña y lleva cinco años en el comercio sexual. Dice que hasta el año pasado le iba bien en el negocio. A todas tambi3n, replica refiri3ndose a sus compaÑeras de oficio, ‘solo que la cosa empez3 a complicarse con la llegada de las venecas (venezolanas); ellas se est3n quedando con todo el negocio y los clientes’, admite.

En particular, esta nota involucra la discusi3n de la prostituci3n dentro de un marco econ3mico: la disputa entre locales y extranjeras debido a las desventajas que presenta el cambio de moneda venezolana, raz3n por la cual los precios que manejan las extranjeras ponen en aprietos el trabajo de las mujeres locales. Resulta interesante de qu3 manera el abordaje de esta nota se despoja de consideraciones morales para facilitar la voz de las implicadas en el debate. Sin embargo, esta es la excepci3n del tratamiento de la relaci3n mujer-sexualidad-prostituci3n, que como veremos, se desarrolla bajo una visi3n moralista que condena su presencia.

En las notas se encuentra lo siguiente:

La batida se inici3 el jueves en bares de El Callej3n, donde hab3a 29 prostitutas venezolanas sin docu-

mentos migratorios como visa de trabajo o de turismo (LaOpini3n.com.co, 14 de mayo de 2016).

...46 prostitutas venezolanas trabajan sin documentos legales en Ocaña (LaOpini3n.com.co, 26 de agosto de 2016).

Hay 200 trabajadoras sexuales venezolanas en Tib3 (LaOpini3n.com.co, 10 de noviembre de 2016).

C3cuta, el oasis de las prostitutas venezolanas (LaOpini3n.com.co, 23 de abril del 2017).

Esto revela que ante la situaci3n de precariedad laboral que viven las trabajadoras sexuales locales, la soluci3n est3 en las revisiones del estatus migratorio que han permitido la deportaci3n de mujeres venezolanas dedicadas al comercio sexual. De tal forma que, la regulaci3n migratoria se ha impuesto como medida para salvaguardar la disputa y las condiciones de trabajo de este mercado sexual.

Las notas tambi3n ponen de manifiesto las tensiones que existen entre el crecimiento de burdeles en ciertos sectores de la ciudad y la respuesta generada por las comunidades vecinas que observan en estos, lugares que propician la inseguridad y otras que exponen el miedo al contagio de enfermedades como el VIH: ‘Peligro en la calle’ es el t3tulo de la editorial del 19 de abril de 2017. Se describe la presencia de una mujer extranjera contaminada con VIH que ronda el centro de la ciudad. Es la primera vez que no se relaciona directamente la nacionalidad de la mujer, sin embargo, en el contenido explican que esta situaci3n ocurre porque “en la dif3cil situaci3n de Venezuela, la gran mayor3a de trabajadoras sexuales jams se someten a ex3menes sanitarios de control de ven3reas...”

En este sentido, las mujeres venezolanas que trabajan en la prostituci3n son cuerpos condenados, tanto por aquellas locales que comparten este trabajo, como por autoridades y habitantes de los sectores donde ellas suelen estar. Mientras tanto, otros desarrollos del tema son ligados con la trata de personas, narrativas que enfatizan en el delito contra las mujeres, v3ctimas de engaño con fines de explotaci3n sexual, tal y como aparece en la nota titulada ‘Les

prometieron empleo y terminaron como trabajadoras sexuales en Cartagena' (LaOpinión.com.co, 20 de agosto de 2018), que en su contenido relata:

Los operativos de las autoridades se registraron en tres establecimientos nocturnos ubicados en el sector conocido como La Bomba El Amparo, a donde las jóvenes eran llevadas luego de prometerles oportunidades laborales.

O en el que la prostitución es consecuencia de la responsabilidad del rol de cuidado y protección que asumen las mujeres hacia sus familias y, en tanto la precariedad laboral no permite el acceso a bienes y servicios básicos, prostituirse es una estrategia de supervivencia. La nota titulada 'Prostituirse en el exilio para alimentar a la familia en Venezuela' (LaOpinión.com.co, 25 de octubre de 2018) relata la historia de una docente que llega a la prostitución por su situación económica.

Figura 4. LO-11- 251018



Así, en consonancia con Bazurto (2015), la representación cultural de las mujeres migrantes en la prensa, las propone como mercancía humana, mujeres incautas y prostitutas sin capacidad de agencia para evitar las redes de trata o de tráfico, y además, víctimas invisibles denominadas como inmigrantes o ilegales.

En este sentido, dentro del mercado sexual, una parte de las mujeres migrantes que ejercen la prostitución y tienen esta historia en el comercio sexual, son vistas inicialmente como competidoras de los escasos recursos que se reparten en dicho mercado, y, por tanto, son reconocidas como agentes económicos y al mismo tiempo, como cuerpos condenables moralmente.

Mientras tanto, hay otra narrativa que suele ubicar esta relación entre mujeres migrantes y prostitución desde el lugar de víctima del delito, de la explotación sexual y de las condiciones de precariedad que le im-

posibilitan encontrar un camino distinto para cuidar de sí y de los otros bajo su cargo.

7. Conclusiones

Las 134 notas publicadas entre enero de 2015 y julio de 2020 con referencia a las mujeres migrantes venezolanas están caracterizadas en su 90% por ofrecer narrativas precarizadas sobre las mismas; las publicaciones muestran que los sectores económicos en los cuales se desempeñan son el trabajo informal y otros oficios derivados de la venta de alimentos, la estética (salones de belleza) así como el trabajo sexual, roles que refuerzan su estereotipación acentuada en la división sexual del trabajo. Por otro lado, también son clasificadas como víctimas o victimarias de los delitos de hurto, asesinato, secuestro, extorsión, trata de personas y consumo o venta de sustancias psicoac-

tivas, con lo cual se mantiene su construcción como una otredad peligrosa.

Solo el 10% de las publicaciones entre el 2019 y el 2020 contienen inflexiones en los relatos, es decir, las muestran con capacidad de agencia sustentada en la posibilidad de mejorar sus condiciones económicas en el marco de la legalidad.

Las formas como el diario en línea *La Opinión.com.co* de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, construye las narrativas sobre las mujeres migrantes venezolanas las ubica en el marco del binomio víctima/agente, que suele estar asociado con lo peligroso, lo enfermo o lo contagioso. Asimismo, en todos los casos, las relaciones de las mujeres migrantes con los actores de acogida, parecen ser permanentemente referenciadas como manifestación de una lucha por los recursos que se consiguen a través del trabajo informal, que alcanza el 70% en esta ciudad fronteriza, o ilegal y de los programas sociales que se brindan a la población con mayor vulnerabilidad.

En el marco del binomio víctima/agente, las mujeres migrantes venezolanas han sido representadas como víctimas y victimarias de la vida delincinencial y criminal de la ciudad. Además, bajo este binomio

también se encuentran las víctimas de la violencia estructural en Venezuela que son forzadas a reorganizarse para ser expulsadas del país. Su agencia, además de encontrarse en el marco de la decisión misma de migrar como acto de resistencia a su vida precaria, también ha sido especialmente retratada en su lucha por abrir las fronteras por razones humanitarias, como se registró con las ‘Damas de Blanco’.

Por otro lado, se ha ejercido un mayor cubrimiento de hechos relacionados con la prostitución, donde también existe este binomio de víctima/agente que las reconoce como explotadas laboralmente y aquellas que deciden por cuenta propia seguir ejerciendo su labor. Resulta relevante pensar en el binomio no profundizado de prostitución y cuidado, puesto que tanto en aquellos relatos que posicionan a la mujer como víctima de la explotación o como agente económico dentro del mercado sexual en la ciudad, es claro que el cuerpo de la mujer es un cuerpo que se prostituye para el cuidado no sólo de sí mismo, sino fundamentalmente, para el cuidado de los otros –sus familiares–; en este sentido, la mirada se cierne tanto de condena como de condescendencia.

8. Referencias bibliográficas

- Aliaga, F. (2014). El inmigrante como chivo expiatorio. En F. J. Alvarez, P. Chavero, & M. Oller, *Amawta: Seminarios de investigación* (págs. 143-184). Editorial IAEN.
- Aliaga, F., Baracaldo, V., Pinto, L., & Gissi, N. (2018). Imaginarios de exclusión y amenaza en torno al inmigrante venezolano en Colombi. *Temas y Debates*(36), 661-83. <https://bit.ly/39ZWujk>
- Aliaga, F., Baracaldo, V., Pinto, L., & Gissi, N. (2018). Imaginarios de exclusión y amenaza en torno al inmigrante venezolano en Colombia. *Temas y Debates*(36), 661-83. <https://bit.ly/3a0iXwx>
- Almeida, S. (2020). *Legitimar la xenofobia a través de la prensa: un análisis al cubrimiento periodístico de la migración venezolana realizado por El Tiempo y La Opinión en el año 2018* [tesis pregrado]. Pontificia Universidad Javeriana.
- Arévalo, G. A., & Ruíz, A. L. (2019). Revictimización de la movilidad humana en la prensa boyacense. *Diálogos De Saberes*(51), 153-174. doi:<https://doi.org/10.18041/0124-0021/dialogos.51.2019.5877>
- Bazurto, V. E. (2015). Los migrantes colombianos en la prensa colombiana: una lectura de género 1990-2006. *Sociedad y economía*(29), 127-150. <https://bit.ly/39Z9dCN>
- Blair, E., & Londoño, L. M. (2009). Experiencias de guerra desde la voz de las mujeres. *Revista Nómadas*(19), 106-115. <https://bit.ly/3sTHCeJ>
- Capps, L., & Ochs, E. (1995). *Constructing panic: The discourse of agoraphobia*. Harvard University.
- Castellanos-Díaz, J., & Prada-Penagos, R. (2020). Representaciones de los migrantes venezolanos en los diarios fronterizos colombianos. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 26(3), 915-926. doi: <https://doi.org/10.5209/esmp.65508>
- Castillo, T., & Reguant, M. (2017). Percepciones sobre la migración venezolana: Causas, España como destino, expectativas de retorno. *Migraciones*, 133-163. <https://bit.ly/3iO11er>
- Ciurlo, A. (2015). La migración femenina y los cambios en las relaciones de género en las familias: el caso de las transmigrantes colombianas en Italia. *OASIS*(21), 55-79. doi:<https://doi.org/10.18601/16577558.n21.04>
- Cortés, C. B. (2019). *Aporofobia en los discursos. Un análisis sobre el cubrimiento de la migración venezolana en periódicos regionales de España y Colombia (tesis pregrado)*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Creighton, H. (2013). (De)construir la otredad: las mujeres inmigrantes en la prensa escrita española. *Revista de Paz y Conflictos*(6), 78-106. <https://bit.ly/3o9Figg>
- Del Prato, J. (2014). ¿Cómo construye representaciones discursivas la prensa digital? El caso de las mujeres migrantes en Comodoro Rivadavia. *Textos y contextos desde el sur*, 1(2), 27-47. <https://bit.ly/2NAfddG>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (03 de mayo de 2019). *Boletín Técnico Pobreza Monetaria en Colombia Año 2018*. <https://bit.ly/3t4yoww>
- Flores, F. (2014). Vulnerabilidad y representación social de género en mujeres de una comunidad migrant. *Península*, 9(2), 41-58. <https://bit.ly/3pg4aUN>
- Ford, A. (2001). *Las marcas de la bestia*. Buenos Aires: Norma.

- Fundación Paz y Reconciliación (Pares). (10 de febrero de 2020). *Sin dios ni ley, un informe de la violencia en la frontera*. <https://bit.ly/3qQIdfC>
- Giménez, G. (2006). Para una teoría del actor en las ciencias sociales. Problemática de la relación entre estructura y ‘agency’. *Cultura y representaciones sociales*, 1(1), 146-147. <https://bit.ly/2Mr19CQ>
- Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Páidos Comunicación.
- Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM). (2020). *Colombia. Refugiados y migrantes Venezolanos - Julio 2020*. <https://bit.ly/36bfgDc>
- Guzmán, R. (2011). De la perspectiva de género al paradigma interseccional. Aportaciones para el análisis de las migraciones feminizadas. En I. Vásquez, *Logros y retos: Actas de III Congreso Universitario Nacional “Investigación y género”* (págs. 865-877). Universidad de Sevilla.
- Hamui, L. (2011). Las narrativas del padecer: una ventana a la realidad social. *Cucuilco*, 18(52), 51-70. <https://bit.ly/3i1l1gps>
- Hondagneu-Sotelo, P. (1992). Overcoming Patriarchal Constraints: The reconstruction of gender relations among Mexican immigrant women and men. *Gender & Society*, 6(3), 393-415. <https://bit.ly/3cctpUm>
- Hopenhayn, M., & Bello, A. (2001). *Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe. Serie Política Sociales 47*. Naciones Unidas.
- Human Rights Watch. (2018). *Informe Mundial 2018*. <https://bit.ly/3c9Dwcl>
- Ko, S. (2020). Image of Immigrants in South Korean News Coverage. *Journal of International Migration and Integration*, 21, 909-924. <https://doi.org/10.1007/s12134-019-00684-x>
- Lünenborg, M., & Fürsich, E. (2014). Media and the Intersectional Other. The complex negotiation of migration, gender, and class on German television. *Feminist Media Studies*, 14(6), 959-975. doi:<https://doi.org/10.1080/14680777.2014.882857>
- La Opinión. (14 de junio de 2016). Mujer se ahogó al intentar cruzar la frontera por el río en busca de medicinas. *La Opinión. Frontera*. <https://bit.ly/2Y8XhZL>
- La Opinión. (05 de julio de 2016). Paso de venezolanas a Cúcuta por alimentos generó diversas reacciones. *La Opinión, Participación Reportero Ciudadano, Así Opinan*. <https://bit.ly/3qQIpLS>
- La Opinión. (19 de julio de 2018). Cruzada de venezolana por tratamiento para el cáncer. *La Opinión Frontera*. <https://bit.ly/3qQnjwY>
- La Opinión. (28 de junio de 2018). Madres venezolanas viajan nueve horas por una vacuna en la frontera. *La Opinión Frontera*. <https://bit.ly/2KK94KL>
- Lara, P. (2000). *Las mujeres en la guerra*. Planeta.
- Lemus-Way, M. C., & Johansson, H. (2020). Strengths and Resilience of Migrant Women in Transit: an Analysis of the Narratives of Central American Women in Irregular Transit Through Mexico Towards the USA. *Journal of International Migration and Integration*, 21, 745-763. <https://doi.org/10.1007/s12134-019-00690-z>
- Lotero-Echeverri, G., Romero-Rodríguez, L. M., & Pérez-Rodríguez, M. A. (2020). Migración masiva venezolana en Colombia: estudio de news framing en cibermedios de referencia. *Anàlisi: Quaderns de Comunicació i Cultura*, 63, 1-18. <https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3280>
- McClure, K. (2009). Resurrecting the Narrative Paradigm: Identification and the Case of the Young Earth Creationism. *Rhetoric Society Quarterly*, 39(2), 189-211. <https://doi.org/10.1080/02773940902766771>
- Mejía, W. (2020). Cifras de la inmigración a Colombia: Magnitud, origen, localización y sexo 1819-2015. En F. A. Aliaga, A. Flórez, & (. acad), *Dimensiones de la migración en Colombia* (pp. 25-70). Universidad Santo Tomás.
- Migración Colombia. (01 de agosto de 2019). *Total de venezolanos en Colombia, corte a Junio de 2019*. <https://bit.ly/3iJJr9r>
- Morokvasic, M. (1984). Birds of passage are also women. *International Migration Review*, 18(4), 886-907. <https://doi.org/10.2307/2546066>
- Niño-Vega, N. C. (2018). Violencia armada y género: análisis de la relación a partir de los relatos de vida de jóvenes mujeres de la ciudad de Cúcuta y su área metropolitana. *Revista Eleuthera*, 19, 149-167. [10.17151/eleu.2018.19.9](https://doi.org/10.17151/eleu.2018.19.9)
- Ordóñez, J. T., & Ramírez, H. E. (2019). (Des)orden nacional: la construcción de la migración venezolana como una amenaza de salud y seguridad pública en Colombia. *Rev. Cienc. Salud*, 17 (Esp), 48-68. <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.8119>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2019). *Informe sobre las Migraciones*. Ginebra, Suiza: OIM. <https://bit.ly/3sUoJlB>
- OXFAM. (2019). *Sí, pero aquí no. Percepciones de xenofobia y discriminación hacia migrantes venezolanos en Colombia, Ecuador y Perú*. Oxfam International. 10.21201/2019.5242
- Piñuel, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido (Epistemology, methodology and techniques of content analysis). *Sociolinguistic Studies*, 3(1), 1-42. <https://bit.ly/3odLS5d>
- Plan de respuesta para refugiados y migrantes (2020, enero-diciembre)*. Response For Venezuelans R4V. <https://bit.ly/39fTLTv>

- Quiñonez, H. A., España, L., Rosales, K., & García, A. (2019). La inmigración venezolana: análisis de contenido del cibermedio colombiano La Opinión. *Questión*, 1(63), 1-23. <https://doi.org/10.24215/16696581e185>
- Ramírez, L. M. (2018). Representaciones discursivas de las migrantes venezolanas en medios digitales. *RALED*, 18(2), 43-58. <http://dx.doi.org/10.35956/v.18.n2.2018.p.42-58>
- Restrepo, J. E., & Jaramillo, J. (2020). Percepción de líderes sociales y representantes de organizaciones públicas y privadas sobre la migración y los inmigrantes venezolanos en el municipio de Maicao (La Guajira, Colombia). *Migraciones* 49 (2020). D. *Migraciones. Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones*(49), 119-145. <https://doi.org/10.14422/mig.i49.y2020.005>
- Rincón, O. (2006). *Narrativas mediáticas. O cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento*. Editorial Gedisa.
- Román, M., García, A., & Álvarez, S. (2011). Tratamiento informativo de la mujer inmigrante en la prensa española. *Cuadernos de Información*(29), 173-186. [10.7764/cdi.29.247](https://doi.org/10.7764/cdi.29.247)
- Sánchez, A. (2014). Crisis en la Frontera. Documentos de trabajo sobre Economía Regional. *Banco de la República – Su cursal Cartagena*(197), 1-45. <https://bit.ly/3a3HwIW>
- Seijas, R. (2014). Mujeres migrantes y medios de comunicación en España: Desigualdad mediatizada. *RAE-IC*, 1(2), 19-25. <https://doi.org/10.24137/raeic.1.2.4>
- Sola, S. (2013). Hacia una tipología de narrativas mediáticas identitarias. *Sphera Pública*, 2(13), 30-48. <https://bit.ly/39fyM3q>
- Tintaya, I. A., & Monzón, R. M. (2019). *Relación entre el tratamiento periodístico de la información sobre la migración venezolana de los diarios correo y sin fronteras y la xenofobia de sus lectores del distrito Arequipa. 2019* [tesis de pregrado]. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.
- Torres, B. M. (2020). *La migración venezolana: estrategias discursivas en los editoriales de El Tiempo, un análisis desde la teoría de la valoración (tesis pregrado)*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Unda, R., & Alvarado, S. V. (2012). Feminización de la migración y papel de las mujeres en el hecho migratorio. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 593-610. <https://bit.ly/3a3HFMu>
- Van Dijk, T. (1987). *Communicating racism: Ethnic prejudice in thought and talk*. Sage Publications, Inc.
- Van Dijk, T. (2008). Entrevista al profesor Teun Van Dijk. En M. (. Martínez, *Inmigración, discurso y medios de comunicación* (pp. 15-22). Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- Wimmer, R., & Dominik, J. (2001). *Introducción a la investigación en medios masivos de comunicación*. Thomson.

Gladys Adriana Espinell-Rubio. Profesora Asistente del Departamento de Pedagogía, Andragogía, Comunicación y Multimedia en la Facultad de Educación, Artes y Humanidades Ciencias Sociales de la Universidad Francisco de Paula Santander. Es Investigadora Asociada de Colciencias - Convocatoria 833 de 2018 y Líder Grupo de Investigación Comunicación y Medios (GICOM) reconocido por Colciencias - Convocatoria 833 de 2018. Sus líneas de investigación son Comunicación, Frontera y Posconflicto; Periodismo y mujeres y TIC. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8796-9257>

Eliana Caterine Mojica-Acevedo. Profesora Asociada del Departamento de Comunicación en la Facultad de Artes y Humanidades de la Universidad de Pamplona. Es Investigadora y segundo líder del Grupo de Investigación Observa reconocido por Colciencias, Categoría B - Convocatoria 833 de 2018. Sus líneas de investigación son Comunicación y Frontera; Periodismo y mujeres y TIC. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7659-3370>

Nohora Constanza Niño-Vega. Profesora-Investigadora Especial Cátedras CONACYT. Centro de Estudios en Gobierno y Asuntos Públicos. PhD. Investigación en Ciencias Sociales. Sus líneas de investigación son Movilidad humana: desplazamiento forzado y protección internacional y Seguridad humana y violencia crónica en comunidades. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6654-9536>